

## COORDENADAS

# Paradojas de la clase media

ENRIQUE QUINTANA



La clase media mexicana ha crecido en bienes, pero su ingreso medio está muy cerca de los niveles de pobreza.

Si el Secretario de Hacienda leyera un poco más, su cuestionada afirmación a propósito de que México dejó de ser un país pobre se la pudo haber atribuido a un estudio de dos académicos de gran prestigio.

El muy difundido texto de Luis de la Calle y Luis Rubio, "**Clasemediero. Pobre no más, desarrollado aún no**", básicamente apunta a la misma idea que señaló Cordero: México se está convirtiendo en un país de clase media.

Las profusas evidencias que presentan en su pequeño pero muy rico texto son incuestionables.

Sólo le recuerdo algunas. En 1990, el promedio de escolaridad era de **6.46 años**; en 2010 ya fue de **8.6 años**. En 1990, el 85 por ciento de los niños acudía a la escuela; en 2010 era el 94.7 por ciento. En 1990, el porcentaje de viviendas con **piso de tierra** era de **19.5**, mientras que el año pasado llegó a sólo 6.2 por ciento. En materia de energía eléctrica, hoy cuenta con ella el 97 por ciento de los hogares, mientras que 20 años atrás era el 87 por ciento.

En 10 años subió en 12 puntos el número de **hogares que cuentan con auto** y llegó a **44 por ciento**; y subió en 14 puntos la disponibilidad de refrigerador, para llegar a 82 por ciento de las viviendas.

No lo canso con más cifras, simplemente es un retrato de un aumento indiscutible de la cantidad de bienes y servicios en los hogares del País.

Pero ojalá todo fueran buenas

noticias.

El muy buen trabajo del Consejo Nacional de Evaluación de las Políticas Sociales (Coneval) nos refleja una diferencia en el ritmo de reducción de la pobreza.

La medición de la pobreza por ingresos revela que quienes padecen pobreza alimentaria (lo que antes se conocía como **pobreza extrema**) **se redujeron a menos de la mitad** en términos relativos, al pasar de un nivel de 374 por ciento del total de la población en 1996 a 18.2 por ciento en 2008.

En el caso de la **pobreza moderada**, o la llamada pobreza de patrimonio, no hubo reducción.

Quienes estaban específicamente en esa condición representaban **el 22.1 por ciento en 1996** y eran **el 22.3 por ciento en 2008**.

Esto significa que las políticas sociales le han apuntado fundamentalmente a la pobreza más crítica, mientras que los que son apenas pobres han mejorado poco.

Actualmente, el **salario promedio** de un trabajador del sector formal de la economía es de **7 mil 513 pesos mensuales**.

A pesos equivalentes, en mayo del año 2000, era de **6 mil 460 pesos mensuales**. En una década, el aumento real fue de 16.3 por ciento, es decir, 1.5 promedio cada año.

Por eso la gente tiene la percepción de que sigue pobre, aunque ya tenga refrigerador y sus hijos estén más años en la escuela.

El caso de la escolaridad es un ejemplo útil para ilustrar esta paradoja de la clase media.

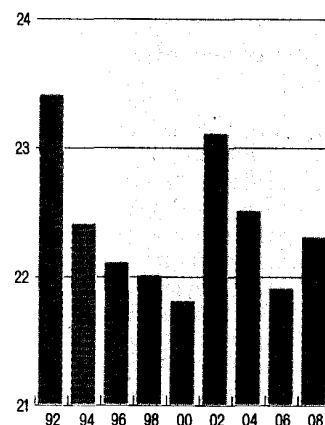
Aunque el número de años en las aulas haya aumentado en 2.1 años promedio en dos décadas, el tener hoy escolaridad promedio de secundaria a nivel nacional no es para enorgullecer a nadie, menos aún con la pobre calidad que tenemos en general en la educación pública de este nivel.

No puede negarse que hay más bienes y mejor condición de vida en más hogares, pero los lastres que tenemos todavía son demasiado grandes para sentirnos realmente como un país de clase media... aunque ya tengamos refri.

enrique.quintana@reforma.com

## La persistencia de la 'pobreza moderada'

(Porcentaje de la población con pobreza de patrimonio)



Fuente: Coneval

